



Romance de Genoveva

Recollida de Consuelo Fernández García
de Vilañán

$\text{♩} = 120$

En un vie jo cas ti lloha ce ya a ños vi
ví aun con de rec toy jus ti cie ro sues po sa Ge no
ve vae raad mi ra da por su bon dad y ca ri ño ver da
de ro El El mal va do que que
ri a de Ge no ve va sua mor
al no lo gar su in ten ción se qui so ven gar lle no
dei ray ren cor Al

Volta ao segund estrofa e de CODA

En un viejo castillo hace ya años
vivía un conde recto y justiciero
su esposa Genoveva era admirada
por su bondad y cariño verdadero.

El conde algunas veces se ausentaba
gustándole salir de cacería
dejando al cuidado de su esposa
un criado del castillo que el tenía.

El malvado que quería
de Genoveva su amor
al no lograr su intención
se quiso vengar
lleno de ira y rencor.

Al cabo de unos meses llega el conde
alegre de encontrarse nuevamente
al lado de su esposa idolatrada
que era su dicha y su gloria más preciada.

Pero el criado aquel ya tan infame
cegado por no lograr sus favores
le dijo que su esposa Genoveva
le había sido infiel en sus amores.

Y al creer en las mentiras
de aquel criado traidor
el conde se enfureció
y a su esposa infiel de matarla ordenó.

Fue llevada por dos criados
dentro del bosque
cumpliendo lo ordenado por el conde
la buena Genoveva dolorida
clemencia le pedía suplicante.

Pero al ver aquel cuadro tan dolorido
uno de los criados dijo al otro:
- Porqué mancharnos en sangre inocente
de una mujer que tanto ha padecido?.



Y llevada Genoveva
a un oscuro rincón
muy afligida quedó
implorando a Dios
que le diera valor.

Tres años transcurrieron desde entonces
y en una cueva muy lejos del bosque
vivía con su hijo desdichado
la buena Genoveva de Brabante.

Tenía unas hierbas recogidas
que un día se encontraron en el monte
lo cual se alimentaban diariamente
con leche y unos frutos que cogían.

Y decía Genoveva
con dura resignación
- Hijo de mi corazón
si me muerdo yo
qué será de los dos?.

Pasaron siete años doloridos
y al ir de cacería un día el conde
al perseguir a un ciervo que iba herido
a un pobre niño se encontró llorando.

- Quién eres? Pregunta el conde intrigado
el niño contestó medio temblando
- Señor se que me llamo Desdichado
y vivo en una cueva sin amparo.

Muy enferma está mi madre
que no se puede valer
pues de hambre y frío señor
muchos días van
sin tener que comer.

Al oír el conde aquella triste historia
marchó cuan desdichado hacia la cueva
y se encontró allí desfallecida
a su querida esposa Genoveva.

- Mujercita querida santa y buena,
y tu hijito mío de mi alma,
si malo he sido por culpa de un infame
dispuesto estoy a reparar mi falta.

Y llevados al castillo
de atenciones los colmó
y aquel criado traidor
castigado fue
y murió en la prisión.



Luis Vicente Arias Prieto "Cañero" nos muiños da Ponte de Soldón